



EL DIARIO DE AVILA

En breve comenzará la ofensiva contra INGLATERRA

Sólo se espera las órdenes del Führer, ha dicho recientemente el Mariscal Goering

"Hasta ahora solo ha habido reconocimientos armados, Ofensiva italiana en Africa"

LA SITUACION INTERNACIONAL

ANUNCIO DE GUERRA TOTAL

La intensificación de la guerra contra la Gran Bretaña, parece hoy inminente. Fundamos estas impresiones en las palabras del mariscal Goering, jefe supremo del arma aérea del Reich, a un congreso de una agencia americana. Goering ha dicho: Nuestra arma aérea está lista. No espera más que las órdenes del Führer. Puede asegurar mientras tanto que las incursiones efectuadas por nuestra aviación contra Inglaterra no han sido más que reconocimientos armados.

GRAN INVASION ITALIA

La Somalia italiana, con sus 176.000 kilómetros cuadrados de extensión y sus 350.000 habitantes, es una cuña costera clavada en el África oriental italiana, con las espaldas protegidas por el protectorado y la colonia inglesa de Aden. Políticamente es un protectorado sobre las tribus musulmanas de los Somalis, establecido a fines del siglo pasado, cuando los italianos, los franceses y los ingleses intentaron penetrar en el Imperio nubiense. Hasta ahora no había habido ninguna actividad bélica en sus fronteras, íntegramente cercada por territorios italianos, salvo la zona de la Somalia francesa, esta colonia francesa está demilitarizada en virtud del armisticio franco-italiano, y el ferrocarril y el puerto de Jibuti están a disposición de Italia. El Ejército italiano de Etiopía, victorioso en sus avances sobre el Sudán y el Kenia, al norte y al noroeste de sus bases, emprende ahora la ofensiva al oriente, sobre la Somalia inglesa. A juzgar por el comunicado británico, el empleo de esta fuerza mercenaria, en el teatro de operaciones de Etiopía, no es tan sencillo como parece. Esos puertos están ya tan sobrecargados de trabajo—el convoy de navíos europeos—para que se pueda comprender que ha llegado el momento del asalto a la ciudadela etíope, que aun siendo una combinación de todos los medios ofensivos, ha puesto en evidencia máxima el medio ofensivo más moderno: la aviación, que se ha revelado en todos los aspectos el más eficiente y preciso. Y ahora nos llega la confirmación por boca del mismo Goering, que preanuncia la guerra total.

LOS AVIONES EN POSICIONES MUY FAVORABLES

La aviación en mucho tiene grandes ventajas sobre las otras armas. Puede operar en tierra y mar; no solo sorprende a las naves que se encuentran en el mar, sino que las describe en sus refugios de los puertos, y las envía al fondo, ya se encuentren en alta mar, ya se abren en los puertos para defenderse de los torpedos; alcanza a ellos en los refugios más recónditos.

UNA ESPECIAL CONCESION DE SU SANTIDAD A LOS SOLDADOS CATOLICOS ALEMANES

Podrán comulgar a cualquier hora del día, dice al Arzobispo de Munich Ciudad del Vaticano.—El San to Padre ha enviado al Cardenal Paul Haber, Arzobispo de Munich, autorización, concediendo a todos los soldados católicos que prestan servicio en el frente, reatención y cuarteles, la facultad de recibir la Sagrada Comunión a cualquier hora del día con tal de que sea cuatro horas después de haber comido. (EFE)

ESPAÑA Y PORTUGAL

Los principales órganos de opinión en Portugal siguen comentando con elogiosas frases el reciente pacto de amistad de su país con España. La amistad hispano-portuguesa es imperativo indeclinable en la vida internacional de las dos naciones ibéricas. Sobre la base de una leal colaboración, puede llegarse a una inteligencia tan perfecta que excluya toda manobra de un tercero que intente manejar caprichosamente a una de las dos naciones. La unión fraternal, como lo demanda la Geografía, entre las dos naciones cuyas tierras se abrazan y sus aguas se acarician, es la mejor garantía de su seguridad.

EL AYUNTAMIENTO DE GIBRALTAR DIRIGE UN MENSAJE AL CAUDILLO

MADRID.—El Ayuntamiento su seno originario, tomando por el jefe Local de Falange de sesión este lustre Ayuntamiento de Gibraltar ha dirigido al Caudillo de España un emocionante mensaje que reproduce la revista «Semana».

COMENTARIOS DEL «TIMES»

LONDRES.—El «The Times» dice que era esperado el ataque a la Somalia inglesa, porque no podía recibir el territorio refuerzos más que por mar. —Son desmentados las noticias de que haya sido invadido Egipto por los italianos.

AVISO

La Empresa I. García S. L. pone en conocimiento de los señores viajeros, que a partir del día 10 del corriente mes, el servicio de autobuses entre Avila y Madrid, se efectuará con el siguiente horario: Salidas de Avila a las 7,30 y a las 17. Salidas de Madrid a las 9 y a las 17.

AVISO

JOVERO DE CONFIANZA JOYAS OCASION. COMPRA-VENTA. Av. José Antonio, 56.—MADRID anterior, de las 17 a las 20.

AVISO

JOVERO DE CONFIANZA JOYAS OCASION. COMPRA-VENTA. Av. José Antonio, 56.—MADRID anterior, de las 17 a las 20.

AVISO

JOVERO DE CONFIANZA JOYAS OCASION. COMPRA-VENTA. Av. José Antonio, 56.—MADRID anterior, de las 17 a las 20.

AVISO

JOVERO DE CONFIANZA JOYAS OCASION. COMPRA-VENTA. Av. José Antonio, 56.—MADRID anterior, de las 17 a las 20.

AVISO

JOVERO DE CONFIANZA JOYAS OCASION. COMPRA-VENTA. Av. José Antonio, 56.—MADRID anterior, de las 17 a las 20.

Última hora

(Servicio informativo de la Agencia EFE)

Parte alemán

BERLIN.—El parte oficial del Alto Mando del Ejército alemán comunica el hundimiento de un buque de treinta mil toneladas. También da cuenta de bombardeos en ultramar en aeródromos, fábricas de armamento, instalaciones, etc. Los aviones inhleses que han volado sobre territorio holandés, arrojaron bombas sin causar daños de importancia.

Parte italiano

El parte oficial de las fuerzas armadas italianas reseña bombardeos sobre Haifa incendiando una refinera. En África del Norte fueron bombardeados los campamentos enemigos. Un cuatrimotor fue derribado cerca de Tobruk, siendo hechos prisioneros sus tripulantes en número de ocho.

Instituto Nacional de Previsión

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

Delegación Provincial de Avila

Para conocimiento y observancia, por las Entidades Patronales, se inserta la siguiente orden del Excmo. señor ministro de Trabajo, de fecha 24 del pasado, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 212 de 30 de dicho mes.

La Iglesia de Cristo es no solamente única, pues Cristo no fundó sino una sola Iglesia; sino también una en sí misma, a la manera de un solo cuerpo con una sola cabeza.

Desde el momento que la Iglesia es una sociedad, se comprende que ha de haber en ella una autoridad suprema, única. De lo contrario tendríamos facciones y grupos independientes entre sí.

La unidad de régimen, que al mismo tiempo en la Iglesia tiene la prerrogativa del magisterio infalible, lleva consigo la unidad de fe y la unidad de la comunión, que coordina todos los miembros entre sí por medio de la caridad, en una vida social, que se revela principalmente en la unidad del culto.

Claro está que a los cásmáticos, separados de la unidad del régimen (y como consecuencia, por falta del magisterio legítimo, separados también de la unidad de fe), y a los protestantes, separados de la unidad de la fe, y como consecuencia separados de hecho, aunque no de derecho de la unidad del régimen, no les conviene esta doctrina, que denuncia su rebeldía y apostasía. Por eso insisten en el concepto de una Iglesia invisible, cuya unión con Cristo sea también invisible por los actos de fe, esperanza y caridad. Pero ellos son los primeros en destruir esta doctrina con la práctica de sus reuniones visibles y profesiones de fe, etc.

Alhora bien, Cristo pide al Padre para su Iglesia una unidad perfectísima, solamente comparable con la unidad que El tiene con el Padre y con El. Y esto de manera que al ver esta unidad en la Iglesia entendida el mundo que El (Cristo) es el legítimo Enviado del Padre. Esta Unidad la pide primero para los Apóstoles, la pide inmediatamente para todos aquellos que habitan de crear por la predicación de los Apóstoles esto es, para todos los fieles.

Así habla divinamente en la oración que dirige al Padre en la última Cena, después de instituir el Santísimo Sacramento, que es Sacramento de unidad, de comunión de los miembros de la Iglesia con Cristo y entre sí mismos (San Juan, XVII, 1 ss.). Levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora es llegada; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Pues que le has dado potestad sobre todo el linaje humano, para que de la

Hemos opinado que los principales objetivos de Washington todo fracaso: los Estados totales de la Habana habrían fracasado antes de terminar la Conferencia y que todos los esfuerzos se producirían a montar un colmo propagandístico para presentar ese fracaso ante el mundo como un triunfo resonante de Roosevelt y de Hull.

Electivamente así ha sucedido. Vista la imposibilidad de doblegar la inflexibilidad de algunos Gobiernos hispanoamericanos, comenzaron los cabildos y las presiones para que por lo menos se ocultasen las divergencias y se pudiesen publicar unas conclusiones sin fuerza obligada para los Gobiernos, por unanimidad y esta unanimidad faltó en la Habana, es evidente que los acuerdos de la última reunión panamericana, con tanto estruendo pregonados por la propaganda democrática, carecen de valor. Ningún Gobierno hispanoamericano se sentía obligado por ellos. Solamente se podrán presentar a los parlamentos para que las discutan, como se hace con las mociones de cualquier diputado. Queda, por lo tanto, patente el fracaso completo de Roosevelt en la Habana.

Lo sucedido aquí no es más que un síntoma y un símbolo. Si ahora, cuando la presión de Washington llega a su punto culminante, a causa de las ventajosas que le proporciona la guerra, cuando Hispanoamérica europea y su economía tiene por necesidad que someterse a muchas exigencias de Yanquiandía, el panamericanismo yanqui sufrirá el fracaso mencionado, hay motivos suficientes para esperar que no triunfará nunca. Terminada la guerra, Hispanoamérica recobrará toda su libertad de acción; se abrirán ante ella rumbos económicos inocuos.

Wacrión es el caso definitivo del sol napololeónico. Indist seguir solidando el apoyo de la fortuna; que se equivocas del todo al pensar que nuestro mundo sólo sea en París la aguada un desierto. En París se aguarda un desembarco inesperado. Y ante el abandono de las Cámaras y de casi todos los amigos, Napoleón, abarca el mundo que el Imperio de Napoleón queda así a merced de Inglaterra. Mas el curso francés resulta tan imponente en su degradación como en su mayor exaltación. Esto que sus adversarios iban a encerrar en Santa Elena, lo mismo que se esperaba a un león viejo e indomable en el recinto de un metro cuadrado de superficie. Seguramente, no. Los ingleses se mostraron muy placibles con él, pero el hombre que había sujetado bajo su puño a Europa entera, supo hacer cara a la adversidad y no tuvo cobardía. Tomena nota de esto los futuros panegiristas del suicidio. Erguido sobre las rocas de la costa, con la mirada en el remoto horizonte—escribe el historiador—mediaba Napoleón en la fragilidad de las cosas humanas; fija la mente en su hijo, a quien guardaba como un tesoro; se acordaba de Austria; de Austria a sus últimos: «De aquí a un siglo, Europa será cosa o república».

La sana colera del pueblo francés contra los responsables de la guerra, se manifiesta todos los días de mil maneras. Esto es lo sucedido a un ministro de Negocios Extranjeros de un reciente gabinete de gobierno. Monsieur X, que durante su precesulato y después de él se dedicó a envolver las relaciones con Italia favoreciendo la política de disgregación francesa, se hallaba no hace muchos días disputando en la relativa calma de Vichy, y quiso dar un paseo en coche por el Parque. En el momento de tomar un coche de alquiler, Monsieur X se vio sorprendido por la decidida actitud del automotor, que le impedía bruscamente su designio. «No, señor; no puedo alquilarle. Usted es uno de los grandes responsables de la depresión que acaba de hundir a Francia. Si tuviese un poco de dignidad, usted se escondría antes de comparecer en público». El ex-ministro desistió sin replicar.

Estos, sino también por aquellos que han de crear en Mi por medio de su predicación. Que todos sean una misma cosa, y que como Tí, Job, Padri, estáis en Mi y Yo en Ti (por identidad de naturaleza), así mismo sean ellos una misma cosa en nosotros, para que crea el mundo que Tú me has enviado. Es claro que tal oración de Cristo, llamada con justo título oración sacerdotal, no pudo menos de ser oída. De esta manera se cumple el anhelo del mismo Cristo antes manifestado, de que no hubiera sino un solo apóstol y un solo Pastor (San Juan, X, 16). Florentino Ogara, S. J.

Por JOSE MARIA CASTRO LOPEZ.

Por JAVIER T. ALDAR.

Por JUAN DE ROCA.

Por J. T. A.

Por José Altabella.

En un yate que navega a vela LA CORUÑA. — El próximo martes saldrá de La Coruña el yate «Kámitoa Waka», en el que viaja el explorador francés Eric de Bissshop con su esposa, una princesa de las islas Hordal llamada Papalea Waker.

La Historia ha confirmado más tarde las previsiones del corso, aun solidando el apoyo de la fortuna; que se equivocas del todo al pensar que nuestro mundo sólo sea en París la aguada un desierto. En París se aguarda un desembarco inesperado. Y ante el abandono de las Cámaras y de casi todos los amigos, Napoleón, abarca el mundo que el Imperio de Napoleón queda así a merced de Inglaterra. Mas el curso francés resulta tan imponente en su degradación como en su mayor exaltación. Esto que sus adversarios iban a encerrar en Santa Elena, lo mismo que se esperaba a un león viejo e indomable en el recinto de un metro cuadrado de superficie. Seguramente, no. Los ingleses se mostraron muy placibles con él, pero el hombre que había sujetado bajo su puño a Europa entera, supo hacer cara a la adversidad y no tuvo cobardía. Tomena nota de esto los futuros panegiristas del suicidio. Erguido sobre las rocas de la costa, con la mirada en el remoto horizonte—escribe el historiador—mediaba Napoleón en la fragilidad de las cosas humanas; fija la mente en su hijo, a quien guardaba como un tesoro; se acordaba de Austria; de Austria a sus últimos: «De aquí a un siglo, Europa será cosa o república».

La sana colera del pueblo francés contra los responsables de la guerra, se manifiesta todos los días de mil maneras. Esto es lo sucedido a un ministro de Negocios Extranjeros de un reciente gabinete de gobierno. Monsieur X, que durante su precesulato y después de él se dedicó a envolver las relaciones con Italia favoreciendo la política de disgregación francesa, se hallaba no hace muchos días disputando en la relativa calma de Vichy, y quiso dar un paseo en coche por el Parque. En el momento de tomar un coche de alquiler, Monsieur X se vio sorprendido por la decidida actitud del automotor, que le impedía bruscamente su designio. «No, señor; no puedo alquilarle. Usted es uno de los grandes responsables de la depresión que acaba de hundir a Francia. Si tuviese un poco de dignidad, usted se escondría antes de comparecer en público». El ex-ministro desistió sin replicar.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.



Insuperable contra la sarna. Curación garantizada sin baño ni desinfección de ropas. Aplicando la pumada solo en las manos, eczemas y urticariedades rebeldes de la piel. El medicamento más recetado por la clase médica. En Farmacias, 6 pesetas tubo.

Los periódicos han difundido una declaración de la radio alemana en su emisión francesa. El locutor ha recordado la triste suerte del rey Midas que murió de hambre porque tenía el don fatal de convertir en oro todo cuanto tocaba. Este recuerdo le generaría ha sido evocado en el mundo que el Imperio de Napoleón queda así a merced de Inglaterra. Mas el curso francés resulta tan imponente en su degradación como en su mayor exaltación. Esto que sus adversarios iban a encerrar en Santa Elena, lo mismo que se esperaba a un león viejo e indomable en el recinto de un metro cuadrado de superficie. Seguramente, no. Los ingleses se mostraron muy placibles con él, pero el hombre que había sujetado bajo su puño a Europa entera, supo hacer cara a la adversidad y no tuvo cobardía. Tomena nota de esto los futuros panegiristas del suicidio. Erguido sobre las rocas de la costa, con la mirada en el remoto horizonte—escribe el historiador—mediaba Napoleón en la fragilidad de las cosas humanas; fija la mente en su hijo, a quien guardaba como un tesoro; se acordaba de Austria; de Austria a sus últimos: «De aquí a un siglo, Europa será cosa o república».

La Historia ha confirmado más tarde las previsiones del corso, aun solidando el apoyo de la fortuna; que se equivocas del todo al pensar que nuestro mundo sólo sea en París la aguada un desierto. En París se aguarda un desembarco inesperado. Y ante el abandono de las Cámaras y de casi todos los amigos, Napoleón, abarca el mundo que el Imperio de Napoleón queda así a merced de Inglaterra. Mas el curso francés resulta tan imponente en su degradación como en su mayor exaltación. Esto que sus adversarios iban a encerrar en Santa Elena, lo mismo que se esperaba a un león viejo e indomable en el recinto de un metro cuadrado de superficie. Seguramente, no. Los ingleses se mostraron muy placibles con él, pero el hombre que había sujetado bajo su puño a Europa entera, supo hacer cara a la adversidad y no tuvo cobardía. Tomena nota de esto los futuros panegiristas del suicidio. Erguido sobre las rocas de la costa, con la mirada en el remoto horizonte—escribe el historiador—mediaba Napoleón en la fragilidad de las cosas humanas; fija la mente en su hijo, a quien guardaba como un tesoro; se acordaba de Austria; de Austria a sus últimos: «De aquí a un siglo, Europa será cosa o república».

La sana colera del pueblo francés contra los responsables de la guerra, se manifiesta todos los días de mil maneras. Esto es lo sucedido a un ministro de Negocios Extranjeros de un reciente gabinete de gobierno. Monsieur X, que durante su precesulato y después de él se dedicó a envolver las relaciones con Italia favoreciendo la política de disgregación francesa, se hallaba no hace muchos días disputando en la relativa calma de Vichy, y quiso dar un paseo en coche por el Parque. En el momento de tomar un coche de alquiler, Monsieur X se vio sorprendido por la decidida actitud del automotor, que le impedía bruscamente su designio. «No, señor; no puedo alquilarle. Usted es uno de los grandes responsables de la depresión que acaba de hundir a Francia. Si tuviese un poco de dignidad, usted se escondría antes de comparecer en público». El ex-ministro desistió sin replicar.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

La Historia ha confirmado más tarde las previsiones del corso, aun solidando el apoyo de la fortuna; que se equivocas del todo al pensar que nuestro mundo sólo sea en París la aguada un desierto. En París se aguarda un desembarco inesperado. Y ante el abandono de las Cámaras y de casi todos los amigos, Napoleón, abarca el mundo que el Imperio de Napoleón queda así a merced de Inglaterra. Mas el curso francés resulta tan imponente en su degradación como en su mayor exaltación. Esto que sus adversarios iban a encerrar en Santa Elena, lo mismo que se esperaba a un león viejo e indomable en el recinto de un metro cuadrado de superficie. Seguramente, no. Los ingleses se mostraron muy placibles con él, pero el hombre que había sujetado bajo su puño a Europa entera, supo hacer cara a la adversidad y no tuvo cobardía. Tomena nota de esto los futuros panegiristas del suicidio. Erguido sobre las rocas de la costa, con la mirada en el remoto horizonte—escribe el historiador—mediaba Napoleón en la fragilidad de las cosas humanas; fija la mente en su hijo, a quien guardaba como un tesoro; se acordaba de Austria; de Austria a sus últimos: «De aquí a un siglo, Europa será cosa o república».

La sana colera del pueblo francés contra los responsables de la guerra, se manifiesta todos los días de mil maneras. Esto es lo sucedido a un ministro de Negocios Extranjeros de un reciente gabinete de gobierno. Monsieur X, que durante su precesulato y después de él se dedicó a envolver las relaciones con Italia favoreciendo la política de disgregación francesa, se hallaba no hace muchos días disputando en la relativa calma de Vichy, y quiso dar un paseo en coche por el Parque. En el momento de tomar un coche de alquiler, Monsieur X se vio sorprendido por la decidida actitud del automotor, que le impedía bruscamente su designio. «No, señor; no puedo alquilarle. Usted es uno de los grandes responsables de la depresión que acaba de hundir a Francia. Si tuviese un poco de dignidad, usted se escondría antes de comparecer en público». El ex-ministro desistió sin replicar.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Según noticias de la Agencia Reuters, las transacciones de los bancos de provincias en Inglaterra acusan, hasta mediados de julio del año en curso, un aumento considerable en oro todo el mismo período del año anterior. En Manchester, por ejemplo, las transacciones bancarias han subido en 51,8 millones de libras esterlinas, en Bradford 19,8 millones y en Liverpool 22,1 millones. La Agencia Reuters extrae de estos hechos—indudablemente posibles—una consecuencia altamente problemática. La Agencia Inglesa cree ver, en efecto, en este aumento en las transacciones bancarias la prueba concluyente del aumento e intensificación en la producción industrial inglesa, así como un índice de los esfuerzos realizados por Inglaterra para llevar a buen fin el conflicto establecido económica que hará caer al continente europeo bajo el yugo plutocrático, con todas sus miserias: paro obrero, y vida cara. Pero esta dificultad que pretenden crear a la cristianidad europea todos los israelitas congregeados en Nueva York, está no solamente prevista sino so-lucionada. Esos sujetos de trín fisiología y alma torva no han debido enterarse de el reciente discurso pronunciado por el Ministro de Economía del Reich, doctor Funk. El ministro alemán ha declarado que la guerra actual persigue precisamente la inauguración de nuevos sistemas económicos para Europa y para el mundo entero. El actual sistema, que primero fué liberal y luego plutocrata marxista, sólo ha servido para empeorar de modo indecible la situación social de los pueblos. Los hijos de la Sion, que se quejan de la inflación, no implica novedad alguna; es ve sino para dar pábulos y consistencia a los rumores de inflación que circulan constantemente en Inglaterra es cosa que no sólo por delicias, sino por contumacia. Su hora final ya la ha pronosticado el propio ministro Funk, cuando ha dicho que todo el oro de los Estados Unidos debe reunirse en una isla y que esta debe ser sumergida; es decir, que deben perder Sanson y todos los filisteos bajo las ruinas del templo erigido por los hijos de Israel al becerro de Oro. Con este hecho la economía mundial no ha de sufrir quebranto alguno.

Diamante pierde Inglaterra alrededor de 50.000 toneladas de buques mercantes. Según cálculos practicados, esta pérdida diaria sería suficiente, sin mas recurso armado, para hundir en poco tiempo el poderío británico. Inglaterra, que se ha dado cuenta de ello